

Hegemonía y contrahegemonía comunicativa en la Copa América de vela Barcelona 2024

*Communicative hegemony
and counter-hegemony in the 2024
Barcelona America's Cup*

*Hegemonia e contra-hegemonia
comunicativa na Copa América de
Vela de Barcelona 2024*

DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9222>

JOAN PEDRO-CARAÑANA¹

<https://orcid.org/0000-0001-8958-0897>

TOBY MILLER

<https://orcid.org/0000-0002-4957-7770>

Este artículo analiza la disputa hegemónica en la Copa América de vela Barcelona 2024. Desde un marco teórico gramsciano y un método cualitativo dialéctico, se evalúa críticamente la praxis político-comunicativa de la plataforma No a la Copa América en cuatro dimensiones: sentido común, voluntad colectiva, praxis material y articulación escalar. Los hallazgos revelan que el movimiento erosiona la legitimidad del megaevento priorizando la copresencia física y construyendo una identidad local-popular. Sin embargo, se evidencia el límite de su repliegue territorial frente al gran capital global.

PALABRAS CLAVE: Hegemonía, contrahegemonía, Gramsci, movimientos sociales, activismo.

This article analyzes hegemonic disputes over the 2024 America's Cup in Barcelona. Drawing on a Gramscian theoretical framework and qualitative dialectical method, it critically evaluates the political-communicative praxis of the No a la Copa América platform across four dimensions: common sense, collective will, material praxis, and scalar articulation. The findings reveal that the movement eroded the mega-event's legitimacy by prioritizing physical co-presence and building a local-popular identity. However, the limits of its territorial retreat in the face of global capital are evident.

KEYWORDS: Hegemony, counterhegemony, Gramsci, social movements, activism.

Este artigo analisa a disputa hegemônica na Copa América de Vela de Barcelona 2024. A partir de um marco teórico gramsciano e de um método qualitativo dialético, avalia-se criticamente a práxis político-comunicativa da plataforma "Não à Copa América" em quatro dimensões: senso comum, vontade coletiva, práxis material e articulação escalar. Os resultados revelam que o movimento corrói a legitimidade do megaevento, priorizando a copresença física e construindo uma identidade local-popular. No entanto, fica evidente o limite de seu recuo territorial diante do grande capital global.

PALAVRAS-CHAVE: Hegemonia, contra-hegemonia, Gramsci, movimentos sociais, ativismo.

Cómo citar este artículo:

Pedro-Carañana, J., & Miller, T. (2026). Hegemonía y contrahegemonía comunicativa en la Copa América de vela Barcelona 2024. *Comunicación y Sociedad*, e9222. <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9222>

¹ Autor de correspondencia.

joan.pedro@ucm.es

Fecha de recepción: 14/01/26. Aceptación: 21/04/26. Publicado: 12/08/26.

INTRODUCCIÓN

La Copa América que tuvo lugar en Barcelona en 2024 —oficialmente, Louis Vuitton Cup— fue una regata de vela presentada por sus organizadores, participantes, patrocinadores y promotores como un evento altamente beneficioso para la sociedad y el medio ambiente. Sin embargo, los activistas de la plataforma No a la Copa América (original en catalán) se opusieron a ella, argumentando que contravenía los derechos de la población local y afectaba negativamente al clima y el entorno ecológico.

Este artículo tiene dos objetivos interrelacionados: en el plano empírico, evaluar de forma crítica el impacto, alcance y limitaciones de la práctica político-comunicativa de la plataforma frente a las narrativas institucionales; en el plano teórico, examinar de qué manera las dinámicas de resistencia de la plataforma No a la Copa América confirman, tensionan o matizan los planteamientos de Antonio Gramsci sobre la hegemonía.

Dada la importancia de la regata como evento de las élites económicas y la sustantiva movilización social en su contra, la investigación aborda un caso paradigmático de pugna por la hegemonía. Las luchas en torno al deporte profesional como espacio disputado no son un objeto habitual de investigación sobre activismo y movimientos sociales. Sin embargo, por su relevancia social e impacto mediático, pueden llegar a ser importantes catalizadoras de cambios sociales significativos (Cassidy, 2016; King, 2008; Rowe & Boyle, 2021). Evaluar el impacto y los límites de la plataforma permite, por tanto, extraer lecciones teóricas valiosas no solo para futuras regatas y otros megaeventos deportivos, sino, en términos generales, para movimientos sociales opuestos al poder del gran capital en alianza con el Estado.

MARCO TEÓRICO

Según Gramsci (2016), la clave de la reproducción y el cambio social está en la hegemonía. En toda sociedad existe un bloque hegemónico que goza de legitimidad social y otro bloque contrahegemónico que trata de transformar la situación creando una nueva hegemonía.

Para lograr su objetivo, los movimientos o bloques contrahegemónicos deben conectar con el sentido común prevaleciente en una sociedad, no simplemente oponerse a él de manera frontal, sino trabajarlo desde dentro para transformarlo. Gramsci parte de la idea de que el sentido común es contradictorio: combina elementos de la ideología hegemónica con experiencias y saberes populares que pueden tener potencial transformador. El papel que Gramsci asigna al bloque alternativo es conectar con ese sentido común, ampliarlo y elevarlo hacia una conciencia crítica o buen sentido, hacia “una concepción superior de la vida” (p. 73). Según este pensador, el desarrollo de una nueva hegemonía implica la conformación de una voluntad colectiva nacional-popular impregnada de crítica. Para ello, los intelectuales y la comunicación deben cumplir un papel central.

De acuerdo con Gramsci, las estructuras sociohistóricas del capitalismo, el factor de clase y la praxis que permite la apropiación material del mundo son elementos fundamentales en la construcción de la contrahegemonía (Sierra Caballero, 2020; Villacañas & Garrido, 2022). Ante las perspectivas parciales, reduccionistas y mecanicistas del culturalismo y del materialismo vulgar, Gramsci adopta un enfoque dialéctico que presta atención a la interrelación entre comunicación, acción social y economía a partir del concepto de autonomía relativa o parcial (Jones, 2007). Esto significa que el sistema social ofrece condiciones que establecen límites y posibilidades a la acción comunicativa y sociopolítica, y que estas gozan de cierto margen para ejercer la libertad y tratar de transformar las condiciones de partida. Así, es posible prestar atención a la economía, la política y la cultura simultáneamente (Miller, 2011). De esta manera, se evita tanto la suposición de la omnipotencia de la agencia discursiva y política como el determinismo económico.

Trabajos gramscianos desarrollados en el marco del proceso de globalización han argumentado que los bloques contrahegemónicos deben rearticular las formas de sentido común dentro de las relaciones globales (Morton, 2007), pero siempre desde contextos culturales y antropológicos particulares (Crehan, 2002).

En este sentido, es fundamental el trabajo de Wallerstein (1991), quien argumenta que el análisis del papel de la cultura debe partir del sistema-mundo. Los actores hegemónicos en el sistema-mundo utilizan

la geocultura (especialmente el neoliberalismo) para ganar legitimidad, mientras que los débiles recurren a sus múltiples culturas propias para resistir. Las estructuras de poder globales determinan las posibilidades locales, pero las acciones locales pueden reconfigurar la dinámica global cuando cumplen un requisito: exigir soluciones sistémicas que trasciendan las fronteras nacionales. De ahí que la transformación social requiera combinar la perspectiva local/nacional con la global. Esta es la tarea de los movimientos antisistémicos que desafían la lógica capitalista a escala planetaria.

Esta necesidad de estudiar las culturas en el marco del sistema-mundo ha sido subrayada por la etnografía multisituada (Marcus, 1995). Asimismo, constituye un eje fundamental de la crítica marxista de la economía política (Ruiz Sanjuán, 2019) y la economía política de la comunicación (Sánchez-Ruiz, 2024), centradas en el análisis histórico-estructural desde la dialéctica. Cabe destacar, en este sentido, el trabajo de Mattelart (1998), que muestra que la mundialización mercantil de la comunicación ha facilitado la mundialización del capitalismo, unificando flujos transnacionales, pero también se ha desarrollado una comunicación contestataria y emancipadora que trata de desmontar la dominación mediática y capitalista, utilizando la palabra como herramienta de liberación para construir comunidades desde la acción colectiva y la diversidad cultural; la comunicación-mundo y el sistema-mundo son inseparables.

A partir de esta discusión, el presente artículo operacionaliza el marco gramsciano a través de una matriz analítica estructurada en cuatro dimensiones fundamentales para el estudio del caso: 1) la disputa discursiva por el sentido común, donde se examina cómo las narrativas institucionales de la ciudad-negocio chocan con el saber popular local y la información e investigación crítica. Este apartado incluye una discusión del papel de la academia y de los medios de comunicación, dos espacios considerados clave por el enfoque gramsciano; 2) la conformación de la voluntad colectiva, analizando de qué manera la plataforma amalgama demandas heterogéneas procedentes de diversos colectivos de base; 3) la praxis material-espacial, observando las acciones directas en el entorno urbano e institucional, y 4) la articulación entre lo local y lo global en términos del conflicto entre las élites transnacionales y la oposición urbana, tomando en consideración la capacidad de la plataforma para

impulsar una resistencia sistémica global. Esta matriz cuatridimensional permite vincular de manera sistemática la evidencia empírica del megaevento con los conceptos de la teoría gramsciana.

MÉTODO

Para dotar de trazabilidad y rigor al diseño metodológico, esta investigación adopta un enfoque cualitativo que operacionaliza el análisis dialéctico mediante el examen estructurado de las cuatro dimensiones teóricas predefinidas (sentido común, conformación de voluntad colectiva, praxis material-espacial, relaciones escalares). Esto permite identificar empíricamente la construcción de la hegemonía en los discursos de legitimación corporativo-institucional y la contrahegemonía en las prácticas colectivas de impugnación.

El estudio contempla una delimitación temporal que se extiende desde octubre de 2023 (fecha de la articulación pública de la creación de la plataforma) hasta marzo de 2025 (periodo de publicación de los balances técnicos y económicos oficiales postevento). Dentro de este marco temporal, se configuró un corpus diversificado clasificado en cuatro categorías de fuentes:

- Materiales de la hegemonía: comunicados oficiales de la organización de la Copa, la Fundació Barcelona Capital Nàutica y el Port de Barcelona, complementados con declaraciones institucionales del Ajuntament de Barcelona y de la Generalitat de Catalunya. Se incluyen también materiales referidos a la historia de la regata, pues permiten dar cuenta del largo proceso de construcción de hegemonía.
- Materiales de la contrahegemonía: el archivo documental indexado en el sitio web oficial de la plataforma No a la Copa Amèrica, manifiestos públicos, comunicados de prensa y una muestra seleccionada de 50 publicaciones en sus cuentas en redes sociales digitales (X e Instagram).
- Discursos académicos y técnicos: informes de evaluación económica dirigidos por la Universitat de Barcelona, contrastados con

literatura científica crítica sobre el legado de ediciones previas del evento.

- Seguimiento hemerográfico: un dossier de 45 piezas informativas procedentes de medios de izquierda (*Directa*, *VilaWeb*, *Izquierda Diario*), el canal público local (Betevé) y cabeceras de la prensa comercial generalista y deportiva (*La Vanguardia*, *El Periódico*, *Público*, *El Confidencial*, *Marca*).

Los criterios de selección del corpus priorizaron materiales que abordaran directamente los ejes del debate: el impacto presupuestario, la soberanía urbana, la habitabilidad comunitaria y la huella ecológica. La validación de la muestra se realizó a través de una estrategia de triangulación de fuentes, confrontando sistemáticamente las proyecciones institucionales con los registros de la plataforma, estudios académicos y la cobertura mediática. Se reconocen ciertos sesgos intrínsecos en la muestra, vinculados a la mayor densidad de materiales digitales producidos por los actores organizados frente a la dificultad de registrar las narrativas orales de residentes no asociados. Este sesgo se mitigó mediante el análisis de las consignas populares y manifestaciones espontáneas registradas en las crónicas periodísticas de proximidad. Los datos fueron sometidos a un análisis crítico combinado con reconstrucción documental, organizando los hallazgos en función de la matriz cuatridimensional para evaluar si el caso confirma, matiza o tensiona la teoría gramsciana.

ANÁLISIS

Dimensión 1: lucha por el sentido común entre el bloque hegemónico y el contrahegemónico

El bloque hegemónico y la construcción del sentido común de la Copa América como beneficio común y sostenibilidad medioambiental

El análisis de la historia y estructura de la Copa América de vela muestra un largo proceso de construcción de un sentido común por parte de élites globales como un evento de élite para la demostración de poderío hasta finales de la década de 1980 y, a partir de entonces, también orientada al bien común y la protección medioambiental. Este discurso institucional opera como un intento de fijar una hegemonía ideológica

que asimila los intereses del gran capital privado con el bienestar general de la ciudadanía.

La Copa comenzó en 1851 como una competición entre escuadrones de yates británicos y estadounidenses, justo al final de la “era de la navegación a vela” (Gaynor, 2013). Fue el primer evento deportivo internacional moderno, concebido como “un escaparate de la supremacía marítima, una demostración de lo invencible que era el dominio británico sobre los mares” (Broughton, 2024).

La Copa comenzó a expandirse y a aumentar notablemente su financiación a partir de la década de 1980, cuando los competidores “recurrieron a los sabios de Madison Avenue para el *marketing*” y a “Wall Street para el dinero” (Fuller, 1985, s.p.). El magnate Alan Bond, cuyo equipo ganó en 1983, describió el evento como “el lugar donde hombres muy exitosos se reúnen con otros hombres muy exitosos” (como se cita en “Fremantle Prepares”, 1985, s.p.). Michael Fay, jefe de un consorcio de yates en la década de 1980, dijo: “no he venido aquí para ganar la Copa América ... He venido para ganar la industria de la Copa América” (como se cita en Barrass, 2015, s.p.).

Poco después, se le dio una impronta globalista que supuestamente beneficiaría a la ciudad anfitriona. En 1987, el Museo Marítimo de Australia Occidental declaró que (la ciudad de) “Fremantle se convirtió en el centro del universo”, ya que “los restaurantes se llenaban de clientes de todo el mundo” y transformaba “una tranquila ciudad portuaria en un destino dinámico y cosmopolita” (Meager & WA Maritime Museum, 2023, s.p.). El marketing y las relaciones públicas se fueron refinando para justificar el evento sobre la base del bien común. El discurso de la economía por goteo (*trickle-down economics*) reaganiano argumentaba que el dinero del gran capital permeaba en las clases populares.

Ya en el siglo XXI, la ciudad de València (original en catalán-valenciano) albergó la Copa de 2007 y 2010. La alcaldesa de la ciudad, Rita Barberá, afirmó que la Copa “pondrá a Valencia en el mapa” sin “ningún coste para el erario” (como se cita en Canela, 2022, s.p.). Los organizadores decidieron ampliar el evento, “permitiendo a los socios obtener un rendimiento mejor, más rápido y regular de sus inversiones” y garantizando crear “una ciudad del conocimiento” (como se cita en Jacopin, 2007, p. 64). La administración se volcó en los megaeventos como respuesta a la desindustrialización y la centralización

político-económica que acompañaron la adhesión de España a la Unión Europea (Rius-Ulldemolins et al., 2021).

Utilizando un lenguaje deleuziano para reciclar la ideología *Reaganomics*, Port de Barcelona declaró la regata “un evento con gran capilaridad” (Port de Barcelona, 2024, s.p.), respaldado por Turisme de Barcelona bajo la premisa de que “las personas que siguen la Copa América aman el mar y disponen de una gran capacidad de gusto” (como se cita en Burgen, 2024, s.p.).

Representantes municipales y medios de comunicación privados hicieron hincapié en que la celebración de la Copa en 2024 generaría “1 200 millones de euros y 19 000 puestos de trabajo”, lo que equivaldría al 0.5 % del PIB de Catalunya (Alcalá, 2024, s.p.; “Copa América: Barcelona espera”, 2024, s.p.). También la organización prometió que la Copa generaría empleo, aunque pronto celebró contar con 2 100 voluntarios (Wheatley, 2024). El presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, afirmó que la Copa sería “la mejor de la historia”, al igual que Barcelona en 1992 representó “un antes y un después en el olimpismo” (como se cita en López, 2022, s.p.).

Los patrocinadores corporativos dirigían sus productos a sectores de alta capacidad adquisitiva. Entre su público objetivo estaban los regatistas, que debían pagar £ 120 millones para inscribirse en la competición (Bell, 2024), y los espectadores presenciales en sus “superyates” (Marina Port Vell, s.f.). Y, entre los patrocinadores, estaban LVMH, Emirates Airlines, Puig (moda, perfume y cosméticos), Cupra (automóviles), Yanmar (maquinaria diésel), McConachy (superyates), y Coca-Cola.

Estos patrocinadores, el Ajuntament de Barcelona, los promotores locales privados, el Rey de España, y las autoridades deportivas argumentaron que la Copa suponía un impulso fundamental a la economía azul y la sostenibilidad medioambiental (Port de Barcelona, 2024). Después de las finales, los organizadores afirmaron que “Barcelona recibió al mundo con los brazos abiertos” (Wheatley, 2024, s.p.).

El bloque contrahegemónico y la construcción del sentido común de la Copa América como enriquecimiento privado y deterioro medioambiental

La plataforma No a la Copa América tiene precedentes históricos de resistencia frente a la mercantilización deportiva (League of Fans,

2011) y el uso performativo de la ecología (Kay, 2019). En València, por ejemplo, el tejido vecinal de Poblats Marítims sufrió procesos de desplazamiento y gentrificación asociados a las ediciones de 2007 y 2010, articulando resistencias contra la privatización de los espacios públicos y la escalada de los precios residenciales (Santamarina Campos & Moncusi Ferré, 2013).

Si bien la plataforma no hizo referencia a movimientos previos como el de València, su discurso se solapa: cuestionó la regata al conceptualizarla como un megaevento concebido para el usufructo de sectores de alta capacidad económica, orquestado por una élite global que impactaba negativamente sobre una trama urbana y ambiental previamente precarizada por la turistificación de masas. De acuerdo con la plataforma, las consecuencias socioeconómicas y medioambientales reales diferían sustancialmente de las proyecciones gubernamentales y corporativas y trató de desmontar el discurso oficial: “nos dicen que la Copa América aportará riqueza, ocupación y prestigio a nuestra ciudad. Nunca ha sido así”; quieren “justificar grandes proyectos urbanos impulsados por lobbies turísticos y de la construcción” (como se cita en Sacristán, 2024, s.p.). La plataforma criticó el gasto público destinado al evento –keynesianismo invertido– “teniendo en cuenta todos los problemas sociales, climáticos y ambientales que ya sufrimos” (como se cita en Vicente, 2023, s.p.). En definitiva, según el lema de la última manifestación, “No queremos ningún macroevento diseñado para vender la ciudad como un producto turístico” (Prieto, 2024, s.p.).

Para comprender la base social en la que se puede arraigar la contrahegemonía, es preciso analizar cómo los impactos ecológicos y urbanos del megaevento tensionan el tejido vecinal. En 2024, España registró máximos históricos en la afluencia de visitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2025), una dinámica económica que genera profundas fracturas entre los beneficios del sector corporativo y los costes habitacionales de los residentes de las áreas urbanas densas (Cañada et al., 2024; YouGov, 2024). En Barcelona, las decenas de millones de personas que visitan la ciudad cada año suponen una carga para sus 1.7 millones de residentes permanentes, al tiempo que los presupuestos municipales soportan una carga especialmente intensa (Goodman, 2025).

La plataforma centró su discurso en evidenciar que la Copa América agravaba las crisis socioambientales existentes. En particular, cobró

especial relevancia la denuncia de la huella ecológica de la regata, estimada por los colectivos en 250 000 toneladas de CO₂ (“La plataforma No”, 2023), lo que coincidió con un periodo de restricciones hídricas decretadas por las instituciones ante la escasez extrema de reservas en Catalunya. Mientras la narrativa oficial promovía la sostenibilidad y la economía azul como ejes de su legitimidad ideológica (Port de Barcelona, 2024), la ciudadanía percibía una flagrante contradicción entre el consumo de recursos destinado a los superyates de las élites y las limitaciones cotidianas impuestas sobre el agua potable de los residentes, afectada, además, por una disminución de la calidad que aumentaba las enfermedades (Benítez-Cano et al., 2024; Forero-Ortiz et al., 2020). Por consiguiente, la dimensión medioambiental pudo constituir un elemento aglutinador del buen sentido popular (Gramsci, 2016, p. 73), articulando de manera indisociable la defensa ecológica del medio marino con el derecho a la habitabilidad urbana.

Esta base de descontento entronca con una trayectoria de dos décadas de movilizaciones en Barcelona orientadas a discutir el modelo de turistificación masiva a partir de coordenadas de justicia distributiva y lucha de clases, desmarcándose de posiciones esencialistas contra el visitante per se (González-Reverté & Soliguer Guix, 2024).

Aunque es difícil evaluar el sentido común en torno a la Copa, el contexto de escasez de agua, la creciente conciencia ecológica y la tradición de movimientos sociales contra el turismo masivo y la habitabilidad urbana en Barcelona son indicativos de que el discurso de la plataforma estaba enraizado en un marco contextual que favorecía la conexión con capas más amplias de la sociedad. La siguiente cuestión que dirimir es si la plataforma logró radicalizar el sentido común, empezando por los medios y la academia, para que se orientase hacia la comprensión de la Copa América como pieza de una estructura y sistema mayores.

El papel de la academia y los medios: espacios contestados

Desde una perspectiva gramsciana, la academia y los medios de comunicación constituyen espacios ideológicos y de socialización clave donde se disputa el sentido común y se dirime la legitimación de las estructuras de poder. El análisis empírico revela una hegemonía de

los discursos favorables a la Copa, pero también que la academia y los medios son espacios de disputa.

En línea con las consideraciones críticas de Eagleton (2024) sobre la instrumentalización corporativa del saber técnico, ciertos sectores académicos operan como validadores normativos de las directrices del gran capital. Un reflejo de ello se constata en los tres informes de impacto socioeconómico encargados por la Fundació Barcelona Capital Nàutica a la Universitat de Barcelona, caracterizados por metodologías que marginaban las variables del descontento social y carecían de mecanismos estandarizados de revisión por pares (Suriñach & Vayá, 2025a, 2025b, 2025c).

Por el contrario, la producción científica de matriz crítica relativa a ediciones previas de la Copa América converge con los diagnósticos de la plataforma. Estas investigaciones documentan de forma consistente que la viabilidad financiera de la regata se ha apoyado históricamente en la absorción de recursos del erario público (Sturm et al., 2021), y que es recurrente que las cargas fiscales superen con creces los retornos reales (Fresh Info, 2021). Como modelo de acumulación capitalista, se asienta sobre la revalorización de infraestructuras portuarias en desuso (Lecardane, 2008, p. 110) mediante estrategias de gestión de grupos de interés privados (Jacopin, 2007). Asimismo, la literatura señala su funcionalidad en la articulación de la identidad de clase de los sectores globales dominantes (Connell, 1984, p. 432) y en el despliegue de lógicas de colusión corporativa asimiladas a los sistemas deportivos mercantilizados occidentales (Riggs, 1986; Ross, 2023). En el caso de València, los análisis evidencian que los residentes locales fueron excluidos del cálculo neoliberal, heredando una deuda pública persistente y estructuras arquitectónicas obsoletas tras la crisis estructural subsiguiente (Lassalle, 2014; Rius-Ulldemolins et al., 2021; Romero Renau & Trudelle, 2011). Esta lógica remite al concepto de *ciudad-negocio* acuñado por Jordi Borja para designar la fragmentación y enajenación del legado urbano postolímpico (Borja et al., 2003, p. 56).

En la esfera hemerográfica, la cobertura mediática reflejó una clara asimetría. Las corporaciones de medios privados tendieron a reproducir los marcos de beneficio y capilaridad provistos por los promotores. No obstante, los discursos críticos hallaron visibilidad en cabeceras de la

izquierda catalana (*Directa, VilaWeb*) y española (*Izquierda Diario*) y en el canal público local Betevé, permeando con menor frecuencia en secciones específicas de diarios generalistas (*El Periódico, La Vanguardia, Público, El Confidencial, El Español*) y en reportajes de RTVE y cadenas internacionales como Deutsche Welle y revistas económicas (*Forbes*). Estas piezas hicieron eco de variables sustanciales: el incremento de las cargas del alquiler, el desplazamiento de economías de proximidad y el impacto ambiental. Incluso diarios deportivos de alta difusión como *Marca* reconocieron las afecciones mutuas entre prácticas deportivas masivas y cambio climático (Carreño, 2022), mientras que la revista *Sports Illustrated* problematizó los límites del ecologismo de carácter performativo (“What on Earth”, 2022). Sin embargo, la tónica dominante en los medios comerciales fue la dosificación de la crítica, alternada con inserciones de publirreportajes institucionales destinados a consolidar la legitimidad infraestructural de la Copa (“El Port”, 2024).

Dimensión 2: conformación de la voluntad colectiva popular para ampliar los límites del sentido común

En términos gramscianos de articulación de alianzas, la plataforma de Barcelona demostró una notable capacidad para aglutinar una voluntad colectiva al unificar a 65 colectivos originarios y coordinar la actividad de más de 140 organizaciones vecinales, ecologistas y sindicales (“Una plataforma”, 2023). Este acercamiento interseccional y popular a la Copa mostraría que la regata impacta en diferentes problemáticas sociales interrelacionadas. Tal y como la plataforma plasmó en sus discursos, la variedad de problemas medioambientales, económicos, políticos y de habitabilidad obedece a un modelo concreto. Así, en las protestas, miles de personas gritaron y portaron pancartas de “Copa América nunca más”, “Hundamos este modelo de ciudad”, “Vuestra regata nos suda la patata”, “[Alcalde] Collboni trilerero, devuélvenos el dinero” y “Recuperemos el litoral”. Silbaron a los turistas e insistieron en que “This is the real Barcelona experience”, “Tourist go home”, y “Vuestros veleros nos suben el alquiler” (“Miles de personas”, 2024).

A fin de conectar con capas más amplias de la sociedad, la plataforma creó un sitio web y cuentas en X e Instagram con información

sobre el impacto de la Copa y las acciones de protesta, incluyendo textos, videos y carteles. Su Instagram mostró conciertos, entrevistas, mesas redondas, imágenes de protestas y *artivismo* en diversas formas, desde una parodia de los funcionarios que celebraban el evento hasta una invitación constructivista a reunirse, mezclando llamamientos a un feminismo incómodo con la recuperación popular de la playa. Sus carteles iban desde la fotografía de actualidad hasta el arte futurista y el graffiti, en el espíritu del bricolaje.

Un hallazgo particularmente significativo para desentrañar la arquitectura de esta voluntad colectiva es la reconfiguración de la escala identitaria del conflicto frente a las coordenadas políticas tradicionales de su entorno. En una comunidad autónoma como Catalunya, donde las corrientes nacionalistas poseen una fuerza histórica e institucional de primer orden que suele monopolizar el debate público, resulta altamente sintomático que la plataforma eludiese el uso de discursos o retóricas nacionalistas. En su lugar, el movimiento desplazó el eje de la adscripción identitaria hacia una escala estrictamente municipalista, descentrada y anclada en la realidad concreta de Barcelona. Al proyectar la imagen de una urbe históricamente abierta, de matriz popular y cosmopolita en busca de un modelo turístico y urbano alternativo, la plataforma neutralizó el riesgo de que la protesta fuese instrumentalizada a través del prisma de la polarización identitaria institucional.

Esta decisión estratégica introduce una notable tensión teórica en el marco conceptual clásico. Mientras que Gramsci (2016) argumentaba que la construcción de una contrahegemonía requería de forma indispensable la conformación de una voluntad colectiva de carácter nacional-popular –en la cual las clases subalternas asumen el proyecto histórico del Estado-nación para dotarlo de un nuevo sentido emancipador–, la experiencia de la plataforma propulsó una lucha de naturaleza estrictamente local-popular. Al prescindir de las divisiones soberanistas que fracturan crónicamente el mapa político catalán, el movimiento consiguió unificar a sectores sociales heterogéneos bajo una agenda compartida. La eficacia política de esta articulación radicó en su capacidad para dar visibilidad a una problemática nítidamente material y estructural por encima de las lógicas identitarias. Así, lo

local-popular emerge en esta investigación como una modulación conceptual necesaria para entender las resistencias metropolitanas contemporáneas, donde la urgencia de la habitabilidad material comunitaria desplaza los discursos sobre la identidad nacional.

Las alianzas y el discurso de la plataforma dan cuenta de su esfuerzo por resignificar el sentido común crítico contra la Copa como parte de una serie de problemas derivados de un modelo de capitalismo neoliberal que antepone el beneficio económico de las élites a la población local y el medio ambiente. Tal y como se desarrolla en el siguiente apartado, la acción material-espacial constituyó un eje fundamental de esta resignificación.

Dimensión 3: praxis popular para la apropiación material del espacio urbano y las instituciones

El repertorio de praxis material incluyó acciones no violentas integradas en las dinámicas culturales populares, tales como encuentros de proximidad, manifestaciones y expresiones de *artivismo*. En barrios costeros como la Barceloneta, se canalizó la protesta contra la masificación y el asentamiento prolongado de las instalaciones operativas de los equipos internacionales (Sacristán, 2024). Acciones en enclaves como la playa del Somorrostro consistieron en la ocupación lúdica del espacio mediante cadenas humanas, certámenes gastronómicos populares y juegos tradicionales (Sacristán, 2024). Esta resignificación del espacio costero facilitó que la población local asimilara intuitivamente los conceptos abstractos de defensa del territorio frente a la privatización mercantil. Paralelamente, la plataforma intervino en el ámbito institucional. Elevó peticiones formales ante la Sindicatura de Comptes para auditar la gestión financiera de la Fundació Barcelona Capital Nàutica debido a presuntas discrepancias en los indicadores de audiencia e impacto (Rodríguez, 2024). Esta demanda fue trasladada al Parlament de Catalunya tras mantener sesiones de interlocución con representantes de cuatro fuerzas políticas (“‘No a la Copa América’ pide”, 2024). Asimismo, se formalizó una denuncia ante la Oficina Antifraude de Catalunya motivada por la opacidad de las cláusulas contractuales y los flujos presupuestarios públicos, lo que derivó en la apertura de un expediente indagatorio (Prieto, 2024).

Desde un enfoque Gramsciano, las prácticas de ocupación material y espacial, enraizadas en el tejido cotidiano, tienen capacidad de resignificar el espacio costero, facilitando que la población local asimile de forma intuitiva y práctica los conceptos abstractos de defensa del territorio frente a la privatización mercantil más allá de lo que lo puede hacer la mera difusión de información. Por otro lado, la acción institucional puede dotar de legitimidad a las protestas y conferirles una mayor capacidad transformadora.

Dimensión 4: lucidez global y repliegue local en la articulación contrahegemónica

Un aspecto crítico para evaluar el alcance del bloque contrahegemónico consiste en examinar la articulación entre las escalas local y global en la estrategia político-comunicativa de la plataforma. Al analizar sus manifiestos y campañas discursivas, se constata un diagnóstico estructural lúcido: el movimiento no conceptualiza la Copa América como una problemática estrictamente municipal o como una disfunción aislada de la gestión del ayuntamiento. Por el contrario, sus materiales denotan una clara comprensión del megaevento como un dispositivo perfectamente integrado en las lógicas del capitalismo neoliberal global y la geocultura del sistema-mundo (Wallerstein, 1991). La plataforma identifica correctamente que el tejido urbano local está siendo instrumentalizado por corporaciones transnacionales, fondos de inversión y firmas de lujo como un escenario para la extracción de plusvalía y el usufructo exclusivo de las élites globales.

No obstante, al examinar la dimensión gramsciana de la articulación de alianzas para la construcción de una voluntad colectiva, se identifica una paradoja significativa: a pesar de la escala global de su diagnóstico, la praxis organizativa y operativa de la plataforma muestra un marcado repliegue hacia lo local. El corpus documental analizado, así como el seguimiento de sus canales de comunicación digital, revela una notable ausencia de alianzas orgánicas, redes de coordinación estables o acciones conjuntas con movimientos sociales homólogos fuera de las fronteras de Catalunya.

Esta desconexión escalar introduce una tensión analítica de primer orden en el estudio del activismo contemporáneo. Si bien la plataforma

demostró una alta eficacia para amalgamar demandas dispersas en una identidad municipalista de resistencia, su incapacidad para proyectar la movilización hacia una red antisistémica de carácter transnacional limitó estructuralmente su alcance frente a un adversario que goza de una amplia movilidad geográfica y financiera. Mientras el gran capital opera de manera fluida, reticular y multiterritorializada en el espacio-mundo, el bloque contrahegemónico permaneció constreñido por los límites físicos de la geografía local. Esta asimetría de escalas explica el límite fundamental de su eficacia política: aunque la resistencia consiga desgastar la legitimidad de la ciudad-negocio en un nodo concreto, el bloque hegemónico no se disuelve, sino que simplemente desplaza el dispositivo extractivo hacia otra coordenada geográfica, confirmando que una crítica global con una praxis aislada es susceptible de ser neutralizada por la propia dinámica espacial del capitalismo contemporáneo.

CONCLUSIONES

Este estudio evidencia que la Copa América de vela Barcelona 2024 operó como un terreno de disputa hegemónica entre las narrativas institucionales del bloque dominante y las prácticas de resistencia de la plataforma No a la Copa América. Mientras los discursos oficiales intentaron fijar en el sentido común que el megaevento representaba un vector de prosperidad y sostenibilidad ecológica, el bloque contrahegemónico visibilizó las contradicciones materiales, ambientales y de clase subyacentes.

Al concluir el certamen, la plataforma exigió excluir a la ciudad de futuras convocatorias del evento (Prieto, 2024). Con posterioridad, el Ajuntament de Barcelona anunció su resolución de no concurrir a la licitación para albergar la 38ª edición. Si bien la plataforma se atribuyó esta decisión como un triunfo de su movilización, un análisis analítico cauteloso sugiere que la retirada institucional respondió a una confluencia de factores, donde la presión y el desgaste político generados por el activismo vecinal interactuaron con la falta de consenso sobre el retorno económico real y el elevado coste presupuestario exigido por los promotores de la regata. Así, la eficacia del bloque contrahegemónico

se manifestó no de forma omnipotente, sino como una fuerza de veto y erosión de la legitimidad que pudo condicionar el cálculo de coste-beneficio de la administración local.

La experiencia confirma la necesidad gramsciana de entroncar las demandas de los núcleos activistas con el sentido común preexistente (malestar acumulado por la crisis residencial, restricciones por sequía, gasto público) y de elevarlo en una dirección emancipadora mediante la articulación de una voluntad colectiva entre corrientes críticas y la comprensión estructural y sistémica.

No obstante, el análisis introduce importantes matices y tensiones en el marco conceptual gramsciano. En primer lugar, se tensiona el supuesto de las corrientes culturalistas de que la disputa hegemónica se dirime predominantemente en el terreno abstracto del discurso. El caso de estudio demuestra que el impulso de la plataforma radicó en su capacidad para subordinar la agitación digital a una praxis material-espacializada (ocupación lúdica de playas, asambleas de barrio y cadenas humanas). Esto evidencia que, en contextos de capitalismo avanzado hiperdigitalizado, la copresencia física y la interrupción material del espacio urbano siguen siendo requisitos indispensables para que el buen sentido popular consiga erosionar la legitimación ideológica de las élites.

En segundo lugar, el caso matiza la noción tradicional sobre la conformación de una voluntad colectiva nacional-popular de corte estadocéntrico. En un ecosistema político como el catalán, fuertemente articulado en torno a discursos y tensiones nacionalistas, la plataforma prescindió de estas categorías identitarias tradicionales. En su lugar, abogó por lo local-popular, tejiendo una alianza de clase de base municipalista, urbana, cosmopolita e interseccional, lo que sugiere que las resistencias frente a la geocultura global del gran capital pueden configurar identidades colectivas sólidas desde la condición compartida de habitantes afectados por la desposesión de la ciudad, prescindiendo de retóricas soberanistas tradicionales.

Sin embargo, el caso desvela también una limitación estructural compartida tanto por la teoría clásica –aunque corregida por autores heterodoxos como Wallerstein (1991) y Mattelart (1998)– como por la praxis del movimiento: el riesgo del localismo. Aunque la plataforma

consiguió erosionar el consenso institucional local y condicionar la retirada del consistorio de futuras ediciones, las estructuras extractivas del sistema-mundo operan de manera transnacional y translocal. La renuncia de Barcelona no interrumpe la lógica de los megaeventos, sino que meramente la desplaza hacia otros lugares, lo que constata la necesidad imperativa de avanzar hacia una mundialización y coordinación transnacional y translocal de las luchas por el derecho a la ciudad y la justicia ecológica.

Referencias bibliográficas

- Alcalá, C. (2024, 15 de julio). 1.200 millones y 19.000 puestos de trabajo: los beneficios para Barcelona de acoger la Copa América. *El Debate*. https://www.eldebate.com/espana/cataluna/barcelona/2024/0715/1200-millones-19000-puestos-trabajo-beneficios-barcelona-acoger-copa-america_212766.html
- Barrass, T. (2015, 9 de junio). WA's Cup Ran Over with Champagne. *West Australian*. <https://thewest.com.au/news/australia/was-cup-ran-over-with-champagne-ng-ya-118643>
- Bell, A. (2024, 3 de diciembre). America's Cup Fights to Boost Audience While Preserving Heritage. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/e6848cc8-0c10-429e-86ec-2ae4bd4e4773>
- Benítez-Cano, D., González-Marín, P., Gómez-Gutiérrez, A., Mari-Dell'Olmo, M., & Oliveras, L. (2024). Association of drought conditions and heavy rainfalls with the quality of drinking water in Barcelona (2010-2022). *Journal of Exposure Science & Environmental Epidemiology*, 34, 175-183. <https://doi.org/10.1038/s41370-023-00611-4>
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.
- Broughton, C. (2024, 21 de agosto). Inside the America's Cup: The history, heroism and high stakes that make the competition one of the greatest in sport. *The Independent*. <https://www.independent.co.uk/health-and-fitness/americas-cup-2024-sailing-b2599471.html>
- Burgen, S. (2024, 26 de agosto). 'It's About Money': Doubt Over America's Cup Benefits in Tourist Hotspot Barcelona. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/article/2024/aug/26/barcelona-americas-cup-overtourism-super-rich-local-economy>

- Canela, J. (2022, 28 de febrero). La Copa América no volverá a València tras la negativa de Ayuntamiento y Generalitat de pagar el evento. *Público*. <https://www.publico.es/deportes/copa-america-copa-america-no-volvera-valencia-negativa-ayuntamiento-generalitat-pagar-evento.html>
- Cañada, E., Izcarra, C., Montovert, B., & Zorz, M. (2024). *Proposals for the Design of Public Policies on Popular Tourism* [Policy Brief # 3]. Alba Sud. <https://www.albasud.org/publ/docs/135.en.pdf>
- Carreño, F. M. (2022, 30 de diciembre). El cambio climático ya afecta al deporte. *Marca*. <https://www.marca.com/polideportivo/2022/12/30/63ac75f0ca47410f5f8b4593.html>
- Cassidy, W. P. (2016). Inching Away From the Toy Department: Daily Newspaper Sports Coverage of Jason Collins' and Michael Sam's Coming Out. *Communication & Sport*, 5(5), 534-553. <https://doi.org/10.1177/2167479516642205>
- Connell, R. W. (1984). Class Formation on a World Scale. *Review*, 7(3), 407-440. <https://www.jstor.org/stable/40241515>
- Copa América: Barcelona espera 2,5 millones de turistas y un impacto de más de mil millones. (2024, 2 de abril). *Palco23*. <https://www.palco23.com/competiciones/copa-america-barcelona-espera-25-millones-de-turistas-y-un-impacto-de-mas-de-mil-millones>
- Crehan, K. (2002). *Gramsci, Culture and Anthropology*. University of California Press.
- Eagleton, T. (2024). The Excitement of the Stuff. *London Review of Books*, 46(19). <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v46/n19/terry-eagleton/the-excitement-of-the-stuff>
- El Port de Barcelona impulsa la innovación en el mundo portuario. (2024, 1 de agosto). *Público*. <https://www.publico.es/sociedad/port-barcelona-impulsa-innovacion-mundo-portuario.html#md=modulo-portada-fi>
- Forero-Ortiz, E., Martínez-Gomariz, E., & Monjo, R. (2020). Climate Change Implications for Water Availability: A Case Study of Barcelona City. *Sustainability*, 12(5), 1779. <https://doi.org/10.3390/su12051779>
- Fremantle Prepares for Invasion: Australians Earmark \$960 Million in Improvements for the 1987 America's Cup Race. (1985, 5 de

- mayo). *Los Angeles Times*. <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1985-05-05-sp-8715-story.html>
- Fresh Info. (2021). *36th America's Cup Impact Evaluation: Final Report*. <https://www.majorevents.govt.nz/dmsdocument/15674-36th-americas-cup-impact-evaluation-report>
- Fuller, D. A. (1985, 2 de octubre). America's Cup Quest Becomes Big Business. *Los Angeles Times*. <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1985-10-02-fi-16199-story.html>
- Gaynor, J. L. (2013). Ages of Sail, Ocean Basins, and Southeast Asia. *Journal of World History*, 24(2), 309-333. <http://www.jstor.org/stable/43286279>
- González-Reverté, F., & Soliguer Guix, A. (2024). The social construction of anti-tourism protest in tourist cities: a case study of Barcelona. *International Journal of Tourism Cities*, 10(3), 842-859. <https://doi.org/10.1108/IJTC-09-2022-0211>
- Goodman, A. (2025, 22 de marzo). Barcelona Finally Turned on its Crowds of Tourists. Now the City Faces a Major Problem. *CNN*. <https://edition.cnn.com/travel/barcelona-reckons-with-overtourism-summer-2025>
- Gramsci, A. (2016). *Antonio Gramsci. Textos escogidos*. Ocean Sur.
- Instituto Nacional de Estadística-INE. (2025, 3 de febrero). *Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras*. <https://www.ine.es/dyngs/Prensa/FRONTUR1224.htm>
- Jacopin, T. (2007). America's Cup: Value Creation and Stakeholder Management. *Finance & Bien Commun*, 26(1), 64-70. <https://doi.org/10.3917/fbc.026.0064>
- Jones, S. (2007). *Antonio Gramsci*. Routledge.
- Kay, S. (2019, 22 de abril). Winter is Going: How Climate Change is Imperiling Outdoor Sporting Heritage. *Sports Illustrated*. <https://www.si.com/nhl/2019/04/22/climate-change-canada-winter-sports-hockey-backyard-rinks>
- King, C. R. (2008). Toward a Radical Sport Journalism: An Interview with Dave Zirin. *Journal of Sport and Social Issues*, 32(4), 333-344. <https://doi.org/10.1177/0193723508323716>
- La plataforma No a la Copa Amèrica anuncia les primeres mobilitzacions. (2023, 6 de septiembre). *Fosbury*. <https://fosbury.cat/>

- fosbudiary/vela/la-plataforma-no-a-la-copa-america-anuncia-les-primeres-mobilitzacions/
- Lassalle, F. (2014). America's Cup 2007: sailing, glitter and power. *Sport, Business and Management: An International Journal*, 4(1), 38-51. <https://doi.org/10.1108/SBM-11-2010-0021>
- League of Fans. (2011). *The Sports Fan's Manifesto By Ralph Nader*. <https://www.leagueoffans.org/2011/06/29/the-sports-fans-manifesto/>
- Lecardane, R. (2008). Le front de mer de Valencia et l'héritage de l'America's Cup 2007. *Méditerranée*, 111, 109-114. <https://doi.org/10.4000/mediterranee.2827>
- López, E. (2022, 29 de marzo). Barcelona capta la Copa América de Vela 2024 con 70 millones. *El Economista*. <https://www.eleconomista.es/catalunya/noticias/11692411/03/22/Barcelona-capta-la-Copa-America-de-Vela-2024-con-70-millones.html>
- Marcus, G. E. (1995). Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-sited ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24, 95-117. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.000523>
- Marina Port Vell. (s.f.). *Marina Port Vell Barcelona firma un acuerdo con la Copa América para ser la marina preferente de las grandes esloras que visiten Barcelona durante la regata en 2024*. <https://www.marinaportvell.com/es/articulos/marina-port-vell-barcelona-se-convierte-en-la-marina-preferente-de-superyates-en-la-37a-edicion-de-copa-america/>
- Mattelart, A. (1998). *La mundialización de la comunicación*. Paidós.
- Meager, D., & WA Maritime Museum. (2023, 5 de noviembre). The Transformative Impact of the America's Cup on Fremantle. *Perth Now*. <https://www.perthnow.com.au/lifestyle/culture/the-transformative-impact-of-the-americas-cup-on-fremantle--c-12455806>
- Miles de personas protestan en Barcelona contra la celebración de la Copa América de vela. (2024, 13 de octubre). *Público*. <https://www.publico.es/sociedad/miles-personas-protestan-barcelona-celebracion-copa-america-vela.html>
- Miller, T. (2011). Ciudadanía cultural. *MatriZes*, 4(2), 57-74. <https://doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v4i2p57-74>
- Morton, A. D. (2007). *Unravelling Gramsci: Hegemony and Passive Revolution in the Global Political Economy*. Pluto Press.

- ‘No a la Copa América’ pide a la Sindicatura de Comptes investigar las cifras del evento deportivo en Barcelona. (2024, 2 octubre). *20minutos*. <https://www.20minutos.es/noticia/5639660/0/no-a-la-copa-america-pide-a-la-sindicatura-de-comptes-investigar-las-cifras-del-evento-deportivo-en-barcelona/>
- Port de Barcelona. (2024). *The Benefits of the America's Cup*. <https://www.portdebarcelona.cat/en/port-vell/americas-cup-barcelona-2024/benefits-americas-cup>
- Prieto, A. (2024, 10 de octubre). No a la Copa Amèrica porta la inversió pública en la regata a Antifrau. *MónEconomia*. <https://elmon.cat/moneconomia/empreses/no-a-la-copa-america-porta-la-inversio-publica-en-la-regata-a-antifrau-79610/>
- Riggs, D. (1986). *Keelhauled: Unsportsmanlike Conduct and the America's Cup*. Seven Seas Press.
- Rius-Ulldemolins, J., Torres Pérez, F., & Hernández, G. M. (2021). Regional Entrepreneurialism, ‘Creative City’ and Strategic Projects in València. En J. Rius-Ulldemolins, J. A. Rubio-Arostegui, & V. Gisbert-Gracia (Eds.), *The Hidden Side of the Creative City: Culture Instrumentalization, Political Control and Social Reproduction in Valencia* (pp. 25-58). Palgrave Macmillan.
- Rodríguez, J. (2024, 9 de septiembre). La Copa Amèrica falseja les dades d’audiència i de visitant. *Directa*. <https://directa.cat/la-copa-america-falseja-les-dades-dauidiència-i-de-visitants/>
- Ross, H. (2023). Throwing a Lifeline to an Old Sport: A Modern Review of the America's Cup Deed of Gift. *The International Sports Law Journal*, 23, 240-258. <https://doi.org/10.1007/s40318-023-00238-5>
- Romero Renau, R., & Trudelle, C. (2010). Mega Events and Urban Conflicts in Valencia, Spain: Contesting the New Urban Modernity. *Urban Studies Research*, 2011(1), 587523. <https://doi.org/10.1155/2011/587523>
- Rowe, D., & Boyle, R. (2021). Sport, Journalism, Social Reproduction and Change. En L. A. Wenner (Ed.), *Oxford Handbook of Sport and Society* (pp. 1025-1043). Ed. Lawrence.
- Ruiz-Sanjuán, C. (2019). *Historia y sistema en Marx: hacia una teoría crítica del capitalismo*. Siglo XXI.

- Sacristán, C. (2024, 14 de julio). “No puedo ir ni a la playa de mi ciudad”: los barceloneses, contra de la Copa América de Vela. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/espana/cataluna/2024-07-14/no-puedo-ir-playa-ciudad-barceloneses-copa-america_3919767/
- Sánchez-Ruiz, E. E. (2024). A historical-structural approach to media research. En J. Pedro-Carañana, R. Gómez, T. F. Corrigan, & F. Sierra Caballero (Eds.), *Political Economy of Media and Communication: Methodological Approaches* (pp. 33-51). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003385516>
- Santamarina Campos, B., & Moncusí Ferré, A. (2013). De huertas y barracas a galaxias faraónicas: percepciones sociales sobre la mutación de la ciudad de Valencia. *Papers: Revista de Sociologia*, 98(2), 365-391. <https://doi.org/10.5565/REV/PAPERS/V98N2.468>
- Sierra Caballero, F. (2020). *Marxismo y comunicación: teoría crítica de la mediación social*. Siglo XXI.
- Sturm, D., Kavanagh, T., & Rinehart, R. E. (2021). They are not ‘Team New Zealand’ or the ‘New Zealand’ Warriors! An exploration of pseudo-nationalism in New Zealand sporting franchises. *Sport in Society*, 24(11), 2019-2035. <https://doi.org/10.1080/17430437.2021.1957835>
- Suriñach, J., & Vayá, E. (Dirs.). (2025a). *Anàlisi qualitativa de la 37a Copa Amèrica de vela, Barcelona 2024*. https://www.barcelonacapitalnautica.org/wp-content/uploads/2025/03/Report-3-Llegat_.pdf
- Suriñach, J., & Vayá, E. (Dirs.). (2025b). *Impacte econòmic de la 37a Copa Amèrica de vela, Barcelona 2024*. https://www.barcelonacapitalnautica.org/wp-content/uploads/2025/03/Report-1-Impacte-Economic_.pdf
- Suriñach, J., & Vayá, E. (Dirs.). (2025c). *Valoració social de la 37a Copa Amèrica de vela, Barcelona 2024*. https://www.barcelonacapitalnautica.org/wp-content/uploads/2025/03/Report-2-Impacte-social_.pdf
- Una plataforma pide cancelar la Copa del América en Barcelona por “elitista”. (2023, 10 de octubre). *Iusport*. <https://iusport.com/art/127377/una-plataforma-pide-cancelar-la-copa-del-america-en-barcelona-por-elitista>
- Vicente, S. (2023, 10 de octubre). 65 entidades se unen contra la Copa América de Barcelona: “Es la síntesis del expolio contra la ciudad”. *El*

- Diario*. https://www.eldiario.es/catalunya/65-entidades-unen-copa-america-barcelona-sintesis-expolio-ciudad_1_10585988.html
- Villacañas, J. L., & Garrido, A. (Eds.). (2022). *Efecto Gramsci: de la renovación del marxismo al populismo contemporáneo*. Lengua de Trapo.
- Wallerstein, I. (1991). *Geopolitics and geoculture: Essays on the changing world-system*. Cambridge University Press.
- What on Earth: How Phony Environmentalism Came to Sports. (2022, 1 de noviembre). *Sports Illustrated*. <https://www.si.com/soccer/2022/11/01/sports-greenwashing-daily-cover>
- Wheatley, M. (2024, 22 de octubre). *Moltes Gràcies Barcelona - The Jewel in the Sun*. Louis Vuitton 38th America's Cup. https://www.americascup.com/news/3759_MOLTES-GRACIES-BARCELONA-THE-JEWEL-IN-THE-SUN
- YouGov. (2024, 7 de agosto). *Impacto del turismo en la población residente*. <https://commercial.yougov.com/rs/464-VHH-988/images/YouGov-ES-Impacto-del-turismo-en-la-poblaci%C3%B3n-residente.pdf>

SEMBLANZAS CURRICULARES

Joan Pedro-Carañana

Universidad Complutense de Madrid, España

joan.pedro@ucm.es

Profesor Permanente Laboral en el Departamento de Periodismo y Nuevos Medios de la Universidad Complutense de Madrid y Doctor Europeo en Comunicación, Cambio Social y Desarrollo por la misma universidad. Socio de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y Cultura - España (ULEPICC.es). Es autor del libro *Global Sports Go Green—Or Do They?* (con Toby Miller, 2026) y editor de seis libros, incluyendo *Political Economy of Media and Communication. Methodological Approaches* (con Rodrigo Gómez,

Francisco Sierra-Caballero, y Thomas Corrigan, 2024), *Communicative Justice in the Pluriverse: An International Dialogue* (con Eliana Herrera-Huérffano y Juana Ochoa-Almanza, 2023), y *El modelo de propaganda y el control de los medios* (con Francisco Sierra Caballero, 2019).

Toby Miller

Instituto Tecnológico de Monterrey, México

tobym69@icloud.com

Profesor distinguido del Instituto Tecnológico de Monterrey. Ocupa la Cátedra de Comunicación y Teoría Crítica en la Universidad de la Frontera y en la Universidad Austral de Chile. Impartió clases en la Universidad de California, Riverside, durante una década, y en la Universidad de Nueva York durante 12 años. Autor y editor de más de 50 libros, su obra ha sido traducida al español, chino, portugués, japonés, turco, alemán, italiano, farsi, francés, urdu y sueco. Sus libros más recientes son *Global Sports Go Green—Or Do They?* (con Joan Pedro-Carañana, 2026), *Why Journalism? A Polemic* (2024), *A COVID Charter; a Better World* (2021), *Violence* (2021), *The Persistence of Violence: Colombian Popular Culture* (2020), *How Green is Your Smartphone?* (con Richard Maxwell, 2020), *El trabajo cultural* (2018), *Greenwashing Culture* (2018), y *Greenwashing Sport* (2018).